

Resumen ejecutivo del Protocolo de Impacto Cualitativo

Este documento es una versión resumida de las Directrices completas disponibles en el libro, *Attributing Development Impact* (véase www.bathcdr.org para la versión completa). Esta versión más corta está diseñada para ser más accesible al personal de MEL (Monitoring, Evaluation & Learning - supervisión, evaluación y aprendizaje) que no habla inglés.

El protocolo de Impacto Cualitativo (QuIP) se desarrolló en la Universidad de Bath en el Reino Unido para afrontar el reto de evaluar el efecto de las intervenciones en contextos complejos o que cambian rápidamente de una manera creíble, oportuna y rentable. QuIP está basado en los datos de los motores causales del cambio obtenidos a través de profundas entrevistas a entrevistados seleccionados cuyas historias pueden ser relevantes para la teoría del cambio que se está probando. Está particularmente diseñado para reducir el posible sesgo de la respuesta y abordar los retos asociados al análisis y la presentación de esta clase de datos cualitativos.

Estas directrices pretenden facilitar una introducción detallada a cualquiera que tenga previsto realizar un estudio QuIP. No obstante, le recomendamos que consulte más recursos e información sobre formación que se encuentra disponible en www.bathcdr.org.

A. Resumen

Los individuos y las agencias que realizan acciones con objetivos sociales y de desarrollo necesitan datos para saber si están logrando lo que esperan lograr. Estas acciones pueden denominarse de diferentes maneras: como subvenciones, inversiones, intervenciones, proyectos o programas. Por conveniencia aquí utilizamos «proyecto» para referirnos a cualquiera de estos términos. En todos los casos, los actores necesitan datos que les ayuden a decidir si continúan, amplían o cambian lo que están haciendo. También deben informar a las personas con las que trabajan, incluidas las que pretenden beneficiarse de las acciones y las que ayudan a financiarlas.

En situaciones diversas, complejas y rápidamente cambiantes, la mejor manera de obtener dichos datos no resulta obvia y depende en cierta medida de la finalidad que ante todo han de satisfacer. ¿Se trata principalmente de demostrar que las acciones pasadas funcionaron, de identificar formas específicas para mejorar las actividades en curso, o de reflexionar sobre la misión y la visión subyacentes de una organización? ¿Es más importante cuantificar la magnitud del impacto o explicar por qué este varía de una persona a otra o de un lugar a otro? ¿Qué credibilidad deben tener los datos, y qué nivel de gasto está justificado? Hay múltiples y diferentes maneras de responder a estas preguntas. Sus puntos fuertes y débiles varían según el contexto, y ningún método o enfoque supera a los demás en todas las condiciones.

Los métodos cuantitativos para evaluar el impacto pueden ser rigurosos y precisos, pero tienen muchos problemas: pueden ser caros, lentos, hacen hincapié en los efectos medios, y dicen relativamente poco sobre cómo se produce el cambio. QuIP examina el impacto desde la perspectiva de las personas beneficiadas por el proyecto, y lo que ellas señalan como lo más importante para ellas. Es bueno para entender el impacto en el contexto, incluidas las explicaciones de la variación del impacto y la contribución realizada de una intervención en situaciones cambiantes y complejas.

El objeto principal de QuIP es servir como comprobación real sobre si los efectos sociales de una actividad o conjunto de actividades planificadas en los beneficiarios son los esperados, o si tienen consecuencias no deseadas. También puede facilitar percepciones sobre otros factores que estén

afectando a los cambios esperados (algunos quizás inesperados), o poner de relieve las variaciones en un grupo seleccionado en los cambios experimentados y la percepción de los motores causales de estos cambios. QuIP es versátil: puede utilizarse de una manera relativamente limitada para confirmar si una específica intervención está funcionando como se preveía –por ejemplo, como se estableció en la teoría del cambio de un proyecto, pero también puede utilizarse para explorar lo que está impulsando el cambio como parte del compromiso más amplio de una organización en la reflexión sobre sus prioridades, estrategias y actividades. No obstante, por lo general no es tan útil para capturar la magnitud de los cambios, por esta razón, algunas personas se refieren a ello como una forma de evaluar la contribución del impacto en lugar de la atribución. No obstante, QuIP puede resultar útil para ayudar a estimar la magnitud de los posibles impactos cuando se utiliza de manera combinada con otros métodos.

A diferencia de los métodos cuantitativos, QuIP propone generar datos de impacto caso por caso basados en las declaraciones narrativas causales que provienen directamente de beneficiarios previstos de los proyectos, sin necesidad de entrevistar a un grupo de control. Los datos de atribución se buscan a través de los relatos de los propios entrevistados sobre los mecanismos causales. Esto contrasta con los métodos que confían en la inferencia estadística basada en la exposición a una variable de una intervención.

Existen sólidos motivos éticos para preguntar a las personas directamente sobre el efecto de las acciones que pretenden beneficiarles, pero hacer esto implica encontrar maneras realistas de abordar los posibles sesgos de respuesta. Para ello, QuIP dispone que la recogida de datos cualitativos se producirá con la menor referencia posible a la actividad específica que está siendo evaluada, y dando la misma importancia a todos los posibles motores del cambio en los potenciales ámbitos de impacto. Esto se consigue trabajando con investigadores que sean completamente independientes de la organización responsable de las acciones que están siendo evaluadas. No obstante, cuando resulte posible, los investigadores trabajan «a ciegas» sin conocer la identidad de la organización que está siendo evaluada, los detalles de la ejecución del proyecto ni la teoría de cambio que subyace a sus acciones. Los datos recogidos de los entrevistados tienen forma de «historias» sobre los motores causales del cambio en determinados ámbitos de sus vidas. Otro investigador, el analista (que no trabaja a ciegas), estudia entonces estas declaraciones utilizando un enfoque estandarizado para codificar las conexiones causales en lo narrativo, recalcando si las razones facilitadas para el cambio explícito o implícito confirman o socavan la teoría causal de la intervención (o si son completamente ajenas a la intervención). En la medida de lo posible, este análisis puede compararse con los cambios observados y los datos de seguimiento de las actividades del proyecto, lo que ayuda a construir una imagen más detallada de lo que realmente ha cambiado y por qué.

Otra posible limitación de los datos de impacto auto declarados es que se limitan a lo que los entrevistados conocen realmente y a lo que consideran más importante. El uso de QuIP no se basa en la creencia de que los entrevistados lo conocen todo, sino de la importancia y perspicacia de sus experiencias y opiniones. Puede utilizarse junto con otros tipos de datos para identificar importantes diferencias cognitivas entre diferentes actores. Por ejemplo, si el personal del proyecto y los beneficiarios previstos tienen apreciaciones muy diferentes, puede resultar útil saberlo.

Al planificar un estudio QuIP, es posible modificar diversos elementos metodológicos a fin de cumplir los requisitos específicos del proyecto evaluado. ¿Por qué se está considerando un estudio QuIP?, ¿quién lo está considerando?, ¿cómo utilizarán los datos que este genera junto con la información proveniente de otras fuentes? Esto influirá en determinar qué otros datos

pueden resultar necesarios, cómo se solaparán las estrategias de planificación temporal y muestreo, y quién participará en cada etapa. La siguiente sección tiene en cuenta estas preguntas y explica cómo planificar un estudio QuIP.

B. Planificación y diseño de un estudio QuIP

B1. ¿QuIP o no QuIP?

QuIP ofrece una solución al reto de la atribución; pero no resulta adecuado en todas las situaciones y con frecuencia es mejor combinarlo con otros métodos para generar todos los datos que cabe esperar de una evaluación. Resulta importante gestionar las expectativas de todos los implicados tanto sobre su potencial para añadir valor como sobre sus limitaciones.

QuIP **puede**:

- Generar impresiones sobre las *percepciones* del cambio previsto de beneficiarios, y su opinión sobre por qué han tenido lugar esos cambios.
- Arrojar luz sobre las fuentes de variación del cambio previsto dentro de una población de beneficiarios y las razones de estas.
- Ayudar a confirmar o refutar la teoría (del cambio) que subyace a un proyecto en relación con los grupos de beneficiarios y las zonas objeto de muestra.
- Generar datos de cambio de una manera más creíble mediante la reducción del riesgo de sesgo de confirmación, a través de la incorporación de un adecuado nivel de trabajo a ciegas.
- Utiliza un cuestionario cualitativo desarrollado con el administrador para explorar los cambios percibidos a través de una variedad de ámbitos sobre los medios de vida y bienestar.
- Emplear investigadores locales capacitados y experimentados que dirigen entrevistas con un set de beneficiarios en el idioma local adecuado.
- Codificar y analizar los datos de las entrevistas de forma transparente, sistemática y rigurosa utilizando una codificación temática flexible (para identificar los diferentes motores del cambio, los resultados y el grado en el que estos pueden atribuirse al proyecto).
- Permitir y animar a los usuarios a remitirse a los datos del texto original, facilitando un anexo anotado de todos los datos codificados de las entrevistas o su acceso digital a través del cuadro de mando.
- Generar datos que pueden utilizarse en una amplia gama de reuniones útiles con las partes interesadas, incluidas las celebradas con el personal del proyecto y los beneficiarios entrevistados.

QuIP no puede:

- Facilitar resultados que representen estadísticamente a todos los beneficiarios. Los estudios QuIP están diseñados para profundizar en los cambios que están ocurriendo en comunidades o subgrupos seleccionados a propósito, y permite una generalización cautelosa en una población más amplia.
- Garantizar la respuesta a preguntas muy específicas sobre el impacto de ciertas actividades del proyecto. Si los entrevistados consideran que la actividad es importante en el ámbito del bienestar abordado en la entrevista (y no se da por sentado simplemente) entonces QuIP debería recoger las referencias no solicitadas a estos motores relacionados con el proyecto. No obstante, si las actividades del proyecto son relativamente marginales para la vida de los entrevistados, se requiere una línea de preguntas más directa y específica. No obstante, puede seguir siendo útil lograr una mejor comprensión del contexto ampliado del cambio (incluidos los factores que contribuyen o mitigan el éxito o el fracaso del proyecto).
- Medir la magnitud de los impactos o facilitar datos cuantitativos detallados. QuIP se centra en la naturaleza del impacto más que en su magnitud. Se puede generar cierta cuantificación de los motores del cambio y de los resultados para resumir y visualizar los patrones y los temas de la muestra, pero los datos no son representativos estadísticamente. Esto puede ser útil para informar sobre la modelización que puede simular la magnitud del cambio, pero serán necesarios otros datos con los que calibrar dichos modelos.
- Calificar o ponderar el éxito o fracaso global de un proyecto. Pese a que la visualización de los datos cualitativos codificados puede facilitar la asimilación de los datos y destacar patrones y valores atípicos, los administradores deben estar preparados para cruzar datos, y en la medida de lo posible, utilizar datos provenientes de otras fuentes para realizar una evaluación global del proyecto y establecer las recomendaciones para acciones futuras.
- Promover directamente un enfoque más participativo del desarrollo, pese a que los resultados puedan utilizarse para promover la reflexión y el aprendizaje por parte de los beneficiarios entrevistados. Algunos entrevistados han informado que las entrevistas y grupos de discusión son oportunidades útiles para la autorreflexión.

B2. ¿Quién participará en la realización del estudio?

El **administrador** es el principal usuario de los datos recopilados y tiene la responsabilidad de decidir qué tipo de datos quiere, así como cuándo, dónde, cómo y por qué se van a recopilar. Sus principales responsabilidades incluyen la confirmación del alcance del estudio, el acuerdo sobre la estrategia de muestreo, la facilitación de documentación relevante del proyecto que permita la selección de la muestra, la supervisión y el apoyo adecuado a la difusión y el uso de los resultados, incluida la garantía de que la interpretación de los datos de QuIP está integrada con los datos generados de otras maneras. Aparte de esto hay tres principales papeles en un estudio QuIP:

- El **evaluador principal** se encarga de trabajar con el administrador en diseñar, y gestionar el estudio, encargar el levantamiento de información a un equipo de investigación sobre el terreno, y supervisar los análisis e informes. Si se contrata a alguien externo a la organización para que desempeñe este cargo, es probable que se refuerce la credibilidad de los datos producidos, pero puede ser un empleado de la misma organización que esté ejecutando el proyecto si no participa directamente en la gestión de este. Sus principales responsabilidades

incluyen el diseño de cuestionarios y de la estrategia de muestreo, la contratación, la formación y la gestión de los investigadores, la supervisión del análisis de datos (si no lo están haciendo ellos mismos) y la producción de un informe resumido para utilizarlo con las principales partes interesadas. El evaluador principal tiene que estar familiarizado con los principios del análisis de datos cualitativos y también debe estar en condiciones de gestionar la subcontratación de los investigadores de campo.

- El **investigador principal** desempeña un papel clave en el proceso QuIP y se encarga de gestionar todos los aspectos relacionados con el levantamiento de información. Por lo general serán investigadores cualitativos experimentados procedentes del país donde está llevándose a cabo la evaluación, con un historial de alta calidad en materia de trabajo de campo, así como de contratación, formación y gestión de un equipo de campo. También resulta esencial el compromiso con el objetivo de permitir la escucha de las auténticas voces de los beneficiarios seleccionados. Las principales responsabilidades del investigador principal de campo incluyen la contratación y gestión de un equipo experimentado, la responsabilidad de acceder a la muestra preseleccionada de entrevistados, la garantía de que los datos de las entrevistas sean de alta calidad, y el mantenimiento de una buena comunicación con el evaluador principal.
- El **analista** se encarga de codificar todas las entrevistas utilizando el enfoque QuIP de análisis cualitativo temático en un programa adecuado, analizando los datos codificados y extrayendo los resultados clave para preparar la redacción del informe o la sesión informativa con el evaluador principal. Los papeles de analista y de evaluador principal pueden combinarse, pero como requieren habilidades muy diferentes y el análisis puede llevar mucho tiempo, hay buenas razones para separarlos cuando la persona no reúna las habilidades y la disponibilidad necesarias, siempre y cuando puedan comunicarse y colaborar de manera efectiva. Un analista efectivo debe ser capaz de sumergirse en los datos e identificar y desenredar afirmaciones causales con frecuencia complicadas, y las historias de cambio, tanto positivas como negativas. Se espera que el analista extraiga los principales resultados de los datos, elabore las tablas y visualizaciones de datos pertinentes y las presente como las bases de un informe QuIP.

B3. ¿Cuándo desarrollar QuIP?

La decisión de cuándo programar un estudio depende de su relación con el proyecto que se está evaluando.

- Al principio, en la fase de diseño, como una herramienta de diagnóstico para identificar los motores del cambio o para comprobar la teoría que subyace a un proyecto propuesto.
- Al inicio o a la mitad de un proyecto como una «inmersión profunda» o «comprobación de la realidad» para averiguar lo que los beneficiarios piensan que está pasando, con tiempo para correcciones en el curso del proceso basadas en las informaciones obtenidas - por ejemplo, de individuos cuyos datos de seguimiento sugieren anomalías positivas o negativas.
- A posteriori, o al final de un proyecto, para reflexionar sobre lo que funcionó y por qué (incluida la pertinencia, la suficiencia y la fiabilidad de los supuestos, así como la teoría en la que se basa el proyecto), incluso cuando no hay un grupo de referencia o de control que ayude a la evaluación de impacto a través de comparaciones estadísticas.

B4. ¿Cómo seleccionar una muestra?

No existe un método universal de mejores prácticas para la selección de casos para un estudio QuIP puesto que depende de muchos factores contextuales. Los más importantes son (a) el objetivo principal del estudio, incluido su papel en la evaluación de una teoría explícita del cambio, (b) la disponibilidad de datos relevantes sobre la variación de cambios positivos o negativos asociados al proyecto, (c) disponibilidad de los datos relevantes sobre la variación de su exposición a las actividades del proyecto, (d) las limitaciones de tiempo y recursos, (e) el volumen de datos que puede gestionar un analista. Este apartado analiza brevemente estos factores, y a continuación expone las decisiones de muestreo necesarias antes de empezar la recogida de datos.

(a) Objetivo principal del estudio

Decidir a quién entrevistar, a cuántas personas entrevistar, y la mejor manera de seleccionarlas requiere tener claro qué información se está buscando, quién la está buscando y por qué. Ignorar esto, no solamente conduce a malas prácticas sino también a malentendidos sobre la calidad del estudio. Por ejemplo, el sesgo del muestreo no es un problema para un estudio QuIP que se propuso deliberadamente para identificar los motores de los resultados exitosos a través de las entrevistas de anomalías positivas. El muestreo deliberadamente selectivo o explícitamente sesgado es, en este caso, adecuado.

En términos más generales, se observan diferencias en la estrategia de muestreo cuando la prioridad se centra en confirmar y cuantificar el impacto global de un proyecto terminado en una población definida en relación con un conjunto predeterminado de indicadores medibles y de la teoría del cambio, o en explorar lo que está pasando de una manera más abierta - por ejemplo, para mejorar la aplicación de un proyecto en curso. QuIP es un enfoque relativamente flexible y abierto. Su objetivo principal es reunir datos de procesos causales en juego, no cuantificarlos. La decisión sobre el número de entrevistas y los grupos focales a realizar depende en menor medida de la reducción del sesgo de muestreo que de determinar hasta qué punto los datos adicionales que permiten un mayor conocimiento de los procesos causales pueden justificar aumentar más casos. Como referencia, un estudio QuIP estándar consiste en 24 entrevistas individuales y 4 debates de grupos focales. Pero es posible que tenga que ajustarse por varias razones, entre ellas el tiempo necesario para localizar entrevistados. Por ejemplo, es frecuente hacer un estudio «doble» que duplica la recogida de datos, a menudo para extraer submuestras de dos segmentos contrastados de la población.

(b) Variación contextual

La selección aleatoria de entrevistados a través de toda la población afectada por el proyecto es un buen punto de partida para pensar en el muestreo de un estudio QuIP, pero también hay buenas razones para apartarse de él. Por ejemplo, si hay buenos motivos para esperar que el impacto varíe en diferentes subgrupos, y ya tenemos datos que nos permiten identificar estos subgrupos, entonces hay buenas razones para estratificar la muestra. Un proyecto puede abarcar dos zonas con marcadas diferencias geográficas, lo que justifica la inclusión de una cuota mínima de personas que viven en cada una (por ejemplo, zonas urbanas y rurales, pueblos de regadío o de no regadío). La estratificación de la muestra por estos motivos es un arte que depende de la reflexión previa sobre qué factores contextuales tienen más probabilidades de ser una fuente de

variación en los resultados del proyecto. Cuando ya se han recogido y analizado los datos de seguimiento de referencia y de línea final, existen posibilidades adicionales para la selección de la muestra QuIP. Por ejemplo, las muestras de cuota pueden seleccionarse para hogares con «anomalías positivas», que hayan experimentado una rápida mejoría de los indicadores clave para averiguar más sobre los motores de su éxito. A la inversa, hay razones para el sesgo deliberado de la muestra hacia los hogares a los que les ha ido mal, con el fin de averiguar el por qué. Una tercera opción es hacer ambas cosas para estar más seguros de recoger toda la diversidad de cambios causales experimentados en los hogares. O un estudio doble podría cuantificar la muestra en cuatro grupos: más ricos y que mejoran, más ricos pero que disminuyen; más pobres pero que mejoran; más pobres y que empeoran. En todos los casos el número de entrevistas que merece la pena realizar no depende únicamente de minimizar el error del muestreo, sino también del beneficio marginal (en términos de datos adicionales de los motores clave del cambio), obtenidos de cada entrevista adicional.

(c) Variación de la exposición o del «tratamiento»

Esto se refiere a la variación sobre cómo se espera que las actividades del proyecto afecten a diferentes personas, incluidas aquellas que reciben distintos paquetes de bienes y servicios. Además, existen aquellas personas que solo pueden verse afectadas de manera indirecta: por ejemplo, porque sus vecinos están afectados y podrían compartir cosas con ellos. Si se dispone de datos sobre la variación de quién recibió directamente qué y cuándo, y se espera que estas diferencias tengan diferentes efectos causales, entonces hay razones para estratificar la muestra con el fin de garantizar que refleja una gama de exposición al tratamiento. La evaluación de impacto utilizando QuIP no requiere un grupo de control de personas que no se vean afectadas por el proyecto. No obstante, puede haber razones para entrevistar a algunas personas que no se ven afectadas por el proyecto (pero similares a las que sí se ven afectadas por el mismo) con el fin de explorar si se presentan motores del cambio diferentes o adicionales.

(d) Limitaciones de tiempo y recursos

Una tercera razón para apartarse de la aleatoriedad pura en la selección de la muestra es agrupar los entrevistados geográficamente con el fin de reducir el tiempo y el coste de la recogida de datos. Una manera de hacer esto es tomar un muestreo aleatorio en dos etapas. La primera etapa basada en unidades geográficas (por ejemplo, pueblos, distritos o zonas censales) enumeradas según algún criterio conocido que probablemente sea una fuente importante de variación en los resultados del proyecto (por ejemplo, la distancia a una carretera principal o una zona comercial; zonas agroecológicas). A continuación, se selecciona una localidad al azar, y las localidades adicionales se seleccionan contando X hacia abajo en la lista, donde X es el número de localidades divididas con el número de muestra deseado. Por ejemplo, si hay 40 pueblos con el mismo número de beneficiarios, y se acuerda tomar una muestra de cuatro de ellos, entonces debería hacerse una selección partiendo de un punto aleatorio de la lista contando 10 pueblos así hasta cuatro veces. En la segunda etapa el procedimiento se repite, salvo que empieza con una lista de todos los hogares beneficiarios en cada uno de los pueblos seleccionados.

Finalmente, las limitaciones presupuestarias (dictadas por factores que escapan al control del investigador principal o incluso del administrador) podrían también limitar el número total de entrevistas y de grupos focales que puede abordar un estudio QuIP. El reto consiste entonces en tomar decisiones que maximicen el valor potencial, con sujeción a esta limitación. Esto es menos

preciso, pero no menos razonable que utilizar los cálculos de potencia para trabajar el tamaño mínimo de muestra «exigido» para estimar el valor de un indicador clave con un nivel aceptable de importancia estadística.

(e) Capacidad de absorción del analista

Una influencia adicional del tamaño y selección de la muestra es el límite de la cantidad de datos en los que puede sumergirse el analista, y aun así codificar de manera exhaustiva, sistemática e inclusiva. Ir más allá de un estudio doble probablemente se exigirá a todos, salvo a los analistas más talentosos y experimentados. Sin embargo, si está justificada una muestra más amplia, puede realizarse un estudio paralelo o consecutivo y analizarse separadamente, y los informes pueden sujetarse a síntesis o metaanálisis.

Antes de decidir un enfoque para la selección del caso, puede ser útil considerar estas cuestiones en equipo:

- ¿Es más importante evaluar la experiencia «típica» de los beneficiarios previstos, o centrarse en la experiencia diversa de grupos socio económicos más restringidos, o aquellos expuestos a diferentes «tratamientos», o quienes a partir del seguimiento de los datos muestran una evolución particularmente mejor que otros?
- ¿Es útil el solapamiento con muestras utilizadas para otros estudios? ¿O es importante evitar a los beneficiarios que ya han sido entrevistados con otros estudios para evitar el cansancio de la entrevista?
- ¿Es útil recoger información de los individuos o grupos que sean beneficiarios (por ejemplo, aquellos que se beneficien o que se vean afectados de forma adversa indirectamente)?

B5. ¿Hasta qué punto será necesario que los investigadores de campo trabajen a ciegas?

El estudio ciego- incluso el doble ciego - puede ayudar a reducir el riesgo del sesgo a favor del proyecto, y, por tanto, aumentar la credibilidad de los resultados. Pero la medida en que los investigadores de campo trabajen a ciegas dependerá de sus objetivos y del contexto del estudio.

- El estudio doble ciego solo es posible a través de un tercero, con el fin de que el equipo investigador de campo pueda contratarse, formarse y apoyarse sin que se conozca la identidad de la organización que esté ejecutando el proyecto o realizando el estudio.
- Puede ser más adecuado trabajar parcialmente a ciegas, por ejemplo, podría contratarse un equipo de investigadores de confianza directamente por un administrador, pero sin facilitarle información sobre el proyecto que está evaluándose.
- Un equipo de investigadores de confianza que no trabaja a ciegas puede obtener información más detallada y relevante sobre el proyecto, su experiencia profesional e integridad pueden ser más que suficientes para garantizar su imparcialidad y no incitar a los entrevistados a responder preguntas en función de sus conocimientos e intereses previos.
- Puede resultar innecesario que trabajen a ciegas, si hacerlo no es práctico, o si es inmoral o peligroso tanto para los entrevistadores como para los entrevistados. Todavía resulta posible centrarse en el diseño de un cuestionario abierto y exploratorio, situando el estudio en un

contexto más amplio, y animando a los entrevistados a referirse a este contexto más amplio cuando piensen en los motores del cambio.

Cualquier estudio en el que participen personas como participantes o entrevistados debe basarse en principios éticos. El trabajo a ciegas de los entrevistados plantea cuestiones éticas particulares que han de evaluarse cuidadosamente antes de cada estudio. El trabajo a ciegas no tiene que ser completo o permanente; también es posible de manera temporal como medio adecuado para un fin beneficioso. Se anima a las organizaciones que realizan los estudios QuIP a que incluyan análisis, críticas, y talleres para «revelar información» a los que se puede invitar al personal de campo y a los entrevistados una vez recogidos y analizados los datos. Las decisiones sobre cuántos detalles se ocultarán y cuántos se revelarán puede decidirse en la etapa de diseño, junto con el acuerdo sobre los principios y procedimientos éticos relativos a la confidencialidad y el anonimato.

B6. ¿Qué formato tiene la entrevista?

QuIP utiliza dos instrumentos principales de recogida de datos: entrevistas semiestructuradas a nivel de hogar y entrevistas facilitadas a grupos focales. El cuestionario de ambos se basa en algunos ámbitos de medio de vida y bienestar diseñados para cubrir los resultados especificados en una teoría de cambio particular del proyecto. Por ejemplo, un proyecto diseñado para promover los medios de sustento de los hogares, la seguridad alimentaria y la nutrición, podría incluir ámbitos como:

- La producción alimentaria
- El consumo de alimentos
- Los ingresos
- Gastos en efectivo
- Las relaciones dentro de los hogares
- Las relaciones entre los hogares
- El bienestar general

Las preguntas se diseñan para promover el debate abierto, con listas de preguntas adicionales disponibles para mantener y profundizar conversaciones sobre los cambios observados por los entrevistados y las razones que subyacen a ellos. Las preguntas cerradas que siguen a un debate abierto sobre un asunto son un instrumento útil para concluir el debate sobre el mismo antes de pasar al siguiente.

Ejemplo de preguntas para un ámbito de producción alimentaria

Pregunta abierta

- Por favor dígame cómo ha cambiado la capacidad de su hogar para producir sus propios alimentos en los últimos dos años, si es que ha habido algún cambio.

Preguntas suplementarias

- *¿Qué hace más?*
- *¿Qué hace menos?*
- *¿En qué temporadas han sido más notorios los cambios?*
- *¿Cuáles son los motivos de estos cambios?*
- *¿Ha realizado alguna actividad nueva para producir más alimentos?*
- *¿Hay algo que haya dejado de hacer?*
- *¿Está haciendo algo de modo diferente?*
- *¿Por qué ocurrió esto?*

Pregunta cerrada

- En general, ¿cómo ha cambiado a lo largo de este tiempo la capacidad de su hogar de producir suficientes alimentos para atender sus necesidades? [Ha mejorado, no ha habido cambios, ha empeorado, no lo sé]

Por lo general las entrevistas duran entre 1 y 1,5 horas, por lo que hay que dejar tiempo suficiente para que los equipos investigadores encuentren a los entrevistados, se presenten, realicen entrevistas y luego, preferiblemente, redacten las notas el mismo día (si es posible a partir de las grabaciones, o utilizando los servicios de un segundo anotador presente en las entrevistas).

B7. Análisis de datos y presentación

Una cuestión común a la investigación cualitativa y la evaluación de impacto es cómo organizar y dar sentido a las grandes cantidades de datos textuales, y hacerlo de manera transparente, para que las generalizaciones que se extraigan de ellos puedan ser revisadas por iguales. Estas fueron características distintivas subyacentes al enfoque del análisis de datos desarrollado para los datos. El proceso puede dividirse en cinco etapas:

1. Familiarización con todos los datos mediante su lectura y relectura
2. Asignación de segmentos de los textos a diferentes códigos
3. Identificación de temas más amplios, historias o argumentos que pueden combinar diferentes elementos codificados juntos
4. Comprobación de estos temas, y de los grupos de datos codificados que los apoyen, comparándolos con los datos originales y con el equipo encargado
5. Informar de los resultados a los demás de manera creíble y directa, sin perder de vista la riqueza de los datos subyacentes

No obstante, este proceso raramente es estrictamente lineal, la etapa 5 sirve como recordatorio

importante y particular de que el proceso analítico es repetitivo. Al mismo tiempo, QuIP también implica tareas más firmemente estructuradas, distinguiéndolas así de maneras más fluidas de realizar análisis temáticos en la investigación social.

Una de las etapas más mecánicas es analizar las preguntas cerradas de cada ámbito. Es fácil obtener un panorama general de estos resultados de forma automática, tal y como se ilustra a continuación. Esto permite tanto al analista como a los usuarios del estudio hacerse una idea rápida de quienes eran los entrevistados y cuál fue su percepción del cambio, dentro de un periodo determinado, en todos los ámbitos. Sin embargo, incluso estos datos pueden presentarse e interpretarse de maneras muy diferentes. Por ejemplo, se pueden revelar patrones ordenando la lista en función de distintas características socioeconómicas (por ejemplo, por edad, género, ubicación o grupo económico). Los datos también pueden cruzarse con los cambios medidos utilizando datos cuantitativos de datos cuantitativos de monitoreo y de línea final.

Este análisis inicial facilita un perfil útil de la muestra y de la experiencia del cambio en ella, pero no revela nada relativo a los procesos causales que subyacen a los cambios observados. Para obtener esto, el análisis QuIP implica la codificación de segmentos de los datos narrativos que realizan afirmaciones causales (por ejemplo, «X causó Y» o «Y se produjo debido a X y Z»).

El análisis de texto QuIP se basa en dos enfoques bien establecidos en ciencias sociales: Análisis de datos Cualitativo y Mapa Conceptual; codificación y síntesis de los datos ya sea de forma «deductiva» utilizando temas predeterminados, o de forma «inductiva» a través de la identificación de repeticiones y patrones - y utilizando esta codificación para elaborar mapas causales. La codificación QuIP implica tareas más firmemente estructuradas, distinguiéndolas así de maneras más fluidas de realizar análisis temáticos en la investigación social. Recomendamos codificar únicamente los segmentos de los datos que hagan afirmaciones causales (por ejemplo, «X causó Y», o «Y se produjo debido a X y Z»), y utilizar su codificación para etiquetarlos:

- **motores del cambio/influencias** - basado en la clasificación inductiva de las razones que subyacen a cualquier cambio o resultado;
- **resultados/consecuencias** - también se basan en la clasificación inductiva, permitiendo clasificar de forma ilimitada conjuntos de motores y resultados; un motor que lleva a un resultado, lo que a su vez conduce a otro resultado, o un motor que lleva a múltiples resultados simultáneamente
- una afirmación de **atribución** - codificación deductiva basada en su teoría del cambio (salvo que su estudio sea puramente exploratorio); ¿hasta qué punto el motor del cambio en la historia corrobora o desafía implícitamente la teoría del cambio, o es circunstancial pero potencialmente significativo?

Este enfoque de codificación permite el análisis de las experiencias declaradas de los entrevistados y el modo en que los diferentes motores pueden haber interactuado para mitigar, o ayudar al cambio esperado. A diferencia de los investigadores de campo, los analistas de datos QuIP necesitan estar completamente informados sobre los detalles del proyecto para poder codificar la atribución. Su tarea consiste en evaluar la relación de los datos con la teoría del cambio del proyecto según si los encuestados (a) atribuyen impacto a las actividades del proyecto de manera **explícita**, (b) realizan declaraciones que son **implícitamente** coherentes con la teoría del cambio del proyecto, (c) se refiere a motores del cambio que son **circunstancial** respecto a las actividades del proyecto. Las declaraciones también pueden codificarse según si los entrevistados describen sus efectos como positivos o negativos.

En el mercado existen varios paquetes de software de análisis cualitativo, e incluso Excel a veces puede servir para lo que se necesita, pero el énfasis en las conexiones causales llevó a BSDR a invertir en la creación de un software (www.causalmapp.com) que facilita la codificación de la causa y el efecto en las historias de cambio, con mapas generados automáticamente mientras se codifica. Los analistas destacan las citas dentro de las narraciones, y para cada cita, identifican un par de factores causales: la causa y el efecto. A medida que el analista continúa identificando afirmaciones causales dentro de las narraciones, reutilizará los factores mencionados por el mismo entrevistado o por otros entrevistados. De este modo, puede construirse un mapa conceptual que muestre todos los vínculos entre todos los factores causales. El resultado puede ser una rica red o mapa con muchos centenares de factores y vínculos causales, que resume las historias contadas por todos los entrevistados. Este mapa puede entonces agregarse y filtrarse para mostrar aspectos particulares de las historias, y consultar cómo pueden variar las historias de los entrevistados con diferentes características.

Las visualizaciones y cálculos en la aplicación Causal Map puede ayudar a responder:

1. ¿Hay datos que demuestren que el programa está teniendo el efecto esperado en los beneficiarios?, y si es así, ¿cuántos datos se tienen?
2. ¿Influyeron otros factores en los resultados esperados?, y si es así, ¿cuántos datos se tienen?
3. ¿El programa ha tenido efectos positivos o negativos inesperados?
4. ¿Qué motores del cambio o patrones pueden identificarse que podrían informar el diseño del futuro programa?
5. ¿Existen diferencias significativas entre los mapas según los distintos grupos de edad, género, etc.?

Entre las principales cuestiones interpretativas cabe citar las siguientes:

- ¿Hasta qué punto los resultados obtenidos son congruentes con los mecanismos de transmisión y los resultados esperados, expuestos en la teoría del cambio?
- ¿Qué datos de procesos y resultados obtenidos no son congruentes con la teoría del cambio original, y cómo se explica esta diferencia?
- ¿Qué posibilidades hay de generalizar razonablemente los resultados de todo el proyecto, teniendo en cuenta las características de toda la muestra de los beneficiarios previstos y la muestra de los entrevistados?
- ¿Qué es lo que explica las diferencias entre los procesos y resultados del proyecto previstos y observados, y cuáles son las implicaciones de todo ello para las actividades futuras?
- ¿Los datos son coherentes o están en conflicto con los datos de seguimiento cuantitativos, así como con los datos recogidos de otras fuentes (incluidas las reuniones con el personal del proyecto)? ¿Cuál es la mejor manera de interpretar las diferencias y similitudes?

El administrador debería recibir un informe que incluya tablas resumidas y otras visualizaciones de datos que recojan los patrones de datos más interesantes, acompañados de transcripciones codificadas (y el cuadro de mando de datos si es relevante), que faciliten la búsqueda de los datos de origen. Esto garantiza que todos los datos estén disponibles y no solamente los extractos citados seleccionados por el evaluador, y que haya una razón clara para los extractos seleccionados.

Una vez realizado el análisis (y si no es probable que se pida al equipo investigador que participe en otros estudios ciegos), tendrá lugar una importante etapa final de cualquier estudio QuIP que consiste en organizar uno o más talleres que crucen datos o que doten de sentido, que no sean ciegos, en los que participe el personal del proyecto, el equipo de investigación, los entrevistados y a otras partes interesadas pertinentes. Esto garantiza una mayor transparencia y permite a los investigadores ofrecer su propia interpretación de los resultados, basándose en lo que escribieron, en sus observaciones de campo directas y en una experiencia más amplia. Los debates de tales talleres pueden ser útiles para situar los resultados de QuIP en un contexto más amplio y empezar a elaborar las recomendaciones internas para la acción práctica.

Los resultados negativos o inesperados pueden ser una fuente de tensión interna, ya que algunos empleados o partes interesadas preferirían ocultarlos o eliminarlos sin más reflexión (una cuestión que también puede surgir en el debate de los borradores de informes). Estas tensiones pueden considerarse obstáculos para terminar los estudios y hacer solicitudes no planeadas o injustificadas en cuanto al tiempo y a los recursos, pero también pueden ser importantes oportunidades de aprendizaje en sí mismas.

Una iniciativa alternativa de seguimiento es que los administradores comuniquen los resultados anonimizados a los entrevistados del estudio a través de uno o más grupos focales. Esto ofrece la oportunidad de agradecer a los entrevistados su participación, y explorar cómo interpretan los resultados con más detalle. Los resultados inciertos, y las preguntas específicas que no se han contestado en las entrevistas originales pueden explorarse más a fondo, y puede discutirse el alcance de las actividades de seguimiento del proyecto.